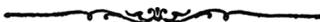


## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.



La acreditada casa editorial de D. Daniel Cortezo y C.<sup>a</sup>, de Barcelona, ha publicado recientemente dos tomos de *Leyendas genealógicas de España*, debidos á la fecunda pluma del respetable y popular cronista del Señorío de Bizcaya, D. Antonio de Trueba.

Consta la nueva obra del Sr. Trueba de ochenta y una leyendas, en que se refieren los orígenes que han atribuido los genealogistas á otros tantos linajes españoles, y está dedicada al discreto literato don José María de Lizana, autor de las celebradas *Cartas irlandesas y húngaras*.

Domina en la mayor parte de estas leyendas el tono festivo propio de los fabulosos hechos que relatan los genealogistas, sin que esto obste á que se narre con severo estilo el origen de aquellas casas y solares que tienen una leyenda que pueda llamarse histórica.

Como una muestra de ellas, y por referirse á una de las casas solariegas de la region bascongada, nos complacemos en dar cabida en las páginas de nuestra Revista á la que puede verse á continuacion, relativa á la ilustre familia de los Muncharaz.

### LOS DE MUNCHARAZ.

Al que va desde la villa de Durango á la de Elorrio por el amenísimo valle de dos leguas escasas que las separa, llama la atencion á su izquierda, entre la carretera y el rio, no bien pasa de Abadiano y avista la ermita de San Antolin, en cuya contigua y humilde casa se reunieron el 26 de Agosto de 1839 los generales Espartero y Maroto

para sentar las bases del convenio de Vergara, una torre notabilísima por su magnitud y relativa suntuosidad.

Aquella torre es la de Muncharaz.

Señor suyo era hácia fines del siglo XII Pero Ruiz de Muncharaz, que los genealogistas é historiadores y la tradicion popular aseguran haber casado con la infanta de Nabarra doña Urraca, hija del rey don Sancho el Sábio.

Los muros de esta torre en la parte baja miden nueve piés de espesor, es su forma cuadrada y apuntadas sus ventanas. La puerta principal de ingreso es de roble y está revestida con una chapa de hierro de seis milímetros, cruzada de barras del mismo metal y fuertemente claveteada.

Sobre ella hay un escudo de piedra con esta leyenda en caracteres semigóticos:

Estos biben y bibieron  
goardando la honra é fama  
que tobieron.

El piso principal es un salon en cuyas paredes descansan fuertes vigas de roble. El interior de las ventanas es un ancho pasadizo formado en el muro, al que hay adosados reclinatorios de piedra.

El salon forma una especie de circo con galerías á su alrededor, destinado sin duda á ejercicios y solaces de armas y no á corridas de novillos que las gentes del pueblo suponen daba allí Pero Ruiz de Muncharaz para solaz de su real esposa.

Aquella hermosa torre debió ser, como otras de bando, rebajada por mandamiento real en el siglo XV, y más tarde se acomodó al gusto de la época, levantándose sobre el mismo espesor del muro, en el piso principal, una galería de siete arcos dóricos por el lado de oriente, y en el piso segundo y último otra de seis por el de occidente.

Tipo de la vida de los señores de Muncharaz y de los demás solariegos de este país, aunque en diferente grado de riqueza, es la que he descrito al hablar de los del solar de Aréchaga: la ferrería y el molino contiguos al solar y explotados por los mismos solariegos, el montazgo, la ganadería y la corta labranza agraria constituian los recursos de aquellos honrados varones, mitad, como de ellos he dicho, caballeros, y mitad labradores.

La historia viene en apoyo de los genealogistas y de la tradicion

popular en cuanto á haber casado uno de los solariegos de Muncharaz con una hija del rey de Nabarra, y haber vivido y muerto ésta en aquel noble solar querida y honrada por el elegido de su corazon, como merecian su esclarecida estirpe y sus altas prendas de esposa y madre.

En la rica coleccion diplomática con que á fines del siglo pasado adicionó don Juan Ramon de Iturriza su *Historia de Vizcaya*, inédita hasta estos últimos años en que vió la luz pública por primera vez en Barcelona con disculpables mermas, y por segunda en Bilbao con sobras que no admiten disculpa, se incluyó, aunque para algunos con duda de autenticidad, un testamento de aquella señora que lleva la fecha de 1212, en que consta, entre otras curiosas particularidades, esta cláusula: «Mando se canten tres misas y aniversarios en la dicha iglesia (la de San Torcuato de Abadiano donde su marido habia labrado para ella úmulo ataúd sobre arcos) por mí uno y por el ánima del rey mi señor padre que santo paraiso tenga, y el otro en San Pedro de Tabira (extramuros de Durango) sobre los sepulcros donde yacen los señores de esta casa.»

Recogiendo y resumiendo las tradiciones de los señores de Muncharaz, y particularmente las que se refieren á la infanta de Nabarra, enlazadas con ellas, compuse en 1868 los siguientes versos que incluí en mi *Libro de las montañas* é incluyo en este, deseando que termine con un poco de música que suavice algun tanto su aridez:

## MUNCHARAZ.



Farautes de Sancho el Sabio  
que en justas halla solaz,  
para unas justas famosas  
pregones echando van.  
Los mejores justadores  
de toda la cristiandad  
á Pamplona van, ganosos  
de combatir y triunfar;

y armado de todas armas  
tambien á Pamplona va  
riberas de la Borunda  
Pero Ruiz de Muncharaz,  
el justador más valiente  
y más diestro y más galan  
desde el Zadorra al Cadagua  
y desde el Ebro á la mar.

Callada está y solitaria  
la torre de Muncharaz  
entre los altos nogales  
que fruto y sombra le dan.  
Ya no cruza gente de armas  
el sombrío nocedal,  
que solamente le cruzan  
negros *ola-gizonak*.<sup>1</sup>  
Y al son del mazo y la tolba  
cabe el ilustre solar,  
no se une como otras veces  
el son del clarín marcial;  
y al pináculo de Urquiola  
tan triste el romero va,  
que el *Aita San Antoniyo*<sup>2</sup>  
no entona en el arbolar.

No hay en el Duranguesado  
iglesia monasterial  
cuyas campanas no entonen  
alborozado cantar.  
Campanas y pueblo, alegres  
cantares al aire dan  
porque de Nabarra torna  
Pero Ruiz de Muncharaz  
honrado y enriquecido  
con una joya real;  
que Urraca, la hermosa hija  
del Rey Sábío, esposa es ya  
del justador más valiente  
y más diestro y más galán  
desde el Zadorra al Cadagua  
y desde el Ebro á la mar.

Cuando va á misa la noble  
señora de Muncharaz,  
¡con qué amor á saludarla  
pequeños y grandes van!  
Dice la santa Abadía  
con sus lenguas de metal:  
—Bendita la que prefiere  
á un trono, un honrado hogar,  
y á las fiestas de un alcázar  
las fiestas de un robledal!  
—¡Bendita del Señor sea!  
dice el venerable abad.  
—¡Bendita! el pueblo repite,  
y donde quiera que va,  
templo, sacerdote y pueblo  
sus bendiciones le dan.

Colina de Guerediaga  
la del batzarra foral,<sup>3</sup>  
y llanura de Lebarío  
la del ancho castañar,  
si buen testigo no fuera  
la torre de Muncharaz  
de que no está en los alcázares  
toda la felicidad,  
vosotras pudierais bien  
este testimonio dar,  
que una hermosa hija de reyes  
busca en vosotras solaz,  
y si algún hondo suspiro  
la veis del alma exhalar,  
suspira de gozo siempre  
y de tristeza jamás.

(1) Literalmente «hombres de ferrería.»

(2) Cancion euskara muy popular.

(3) En la colina de Guerediaga celebraba sus juntas generales ó *batzarrak* la merindad de Durango.

Don Sancho escribe á su hija:  
 —«Hija, en esa soledad  
 avezada á la mi corte  
 de tristeza morirás!  
 Con el honrado marido  
 ven, hija, á te solazar.»  
 Y responde al rey la noble  
 señora de Muncharaz:

—«Oh padre, el mi señor padre,  
 dejadme vivir acá,  
 que reinar en corazones  
 es el más dulce reinar.  
 No estoy triste, no, el mi padre,  
 que en aquesta soledad  
 Dios y el marido y los hijos  
 santa alegría me dan.»

## ARRANTZALEA ETA ARRAYA.<sup>1</sup>

Askotan oi bezala,  
 Jaan zan ibaiera  
 Bein batean gizon bat  
 Arrantz egitera:  
 Ozta amuaz zuen  
 Ur gaña ikutu,  
 Arrai chiki pollit bat  
 Zuen arrapatu.  
 Bazebillen zinzillik  
 Saltoca amutik,  
 Baña ez zan iñolaz  
 Iges egiterik.  
 Etsi zuen orduan  
 Chit amorraichoak,  
 Esaten omen zuen  
 Amutik gaiñoak;  
 ¿Zertako nazu zuk ni  
 Chiki char gaztea?  
 ¿Nola nai dezu zure  
 Tripa betetzea?

Urte biko ibaian  
 Utzitzen banazu,  
 Andi eta gizona  
 Atzemango nazu:  
 Orain berdiñ, egia  
 Garbi esateko,  
 Ez naiz agin-tarte bar  
 Zuri betetzeko.  
 Amorraichoak zuen  
 Ustez arrazoya;  
 Gero izango zuen  
 Obea sasoia:  
 Baña arrantzaleak  
 Eskuan arturik,  
 Eranzun omen zion:  
 Aurrekoetatik  
 Chit errepain eder bat  
 Ikasi nian nik:  
 On dek ik aditzea  
 Gaur nere aotik:

(1) Samaniego-ren ipuiak euskerara itzuliak.